

La contabilidad de gestión agropecuaria del Monasterio Jerónimo de Guadalupe, aplicada a la Dehesa Extremeña como empresa. Alternativas de sostenibilidad y viabilidad

Emilio Pascual Herrera González

Consejero Delegado de Hnos. González Estrada-Alía (Grupo Agropecuario)

RESUMEN

El conocimiento agropecuario tradicional extremeño y castellano tomando como paradigma de éste la gestión llevada a cabo por los monjes jerónimos del Monasterio de Guadalupe durante 446 años (1389-1835), contribuiría a hacer sostenibles las actuales y arriba mencionadas dehesas, e influir cualitativa y cuantitativamente en su evolución empresarial. Del mismo modo, podrían hacer viable su aprovechamiento tanto en el aspecto social, como en el ecológico, y por supuesto en el económico.

Palabras clave: contabilidad de gestión, sostenibilidad, Monasterio de Guadalupe.

ABSTRACT

The traditional Extremaduran and Castilian agricultural knowledge taking as a paradigm of this the management carried out by the Jerome monks of the Monastery of Guadalupe for 446 years (1389-1835), would contribute to making the current and above mentioned pastures sustainable, and to influence qualitatively and quantitatively in your business evolution. In the same way, they could make viable their use both in the social aspect, as in the ecological aspect, and of course in the economic aspect.

Key words: management accounting, sustainability, Guadalupe Monastery.

1. INTRODUCCIÓN

Las dehesas son ecosistemas únicos en el mundo de un gran valor ecológico, que han sido tradicionalmente explotadas de forma extensiva, y han venido siendo a través del tiempo un ejemplo de equilibrio entre la conservación de los recursos naturales y su explotación.

Parece que existe una definición consensuada sobre ellas: “*Un sistema de explotación ganadera y/o cinegética de carácter multifuncional en que al menos el 50% de la superficie está ocupado por pastizal con arbolado (quercus) adulto y disperso, productor de bellotas y con una fracción de cabida cubierta entre el 5 y el 60%*”.

2. REVISIÓN DE LA LITERATURA SOBRE LA DEHESA EXTREMEÑA

Las dehesas, y en particular la extremeña, como ecosistema singular único, constituyen un campo de estudio que ha sido abordado por diferentes disciplinas desde el pasado siglo. Existe numerosa literatura escrita sobre la misma, ya que su singularidad y potencialidad ha despertado el interés de los investigadores desde prismas muy diferentes, incluyendo el filosófico. En este último cabe destacar el artículo publicado por Miguel de Unamuno en el diario *La Estafeta* el 6 de marzo de 1899: “*La dehesa española*”, donde abordaba la problemática social de ésta, criticando el acotamiento de esas tierras en pro de los animales y en detrimento del hombre. Campos Palacín (1984) en cambio trata el estudio económico de la dehesa desde el punto de vista de su eficiencia energética, concluyendo que la dehesa es muy generosa en recursos naturales.

Pero la información más rica y extensa sobre la óptima gestión de las dehesas extremeñas, la hemos encontrado en el Archivo del Monasterio de Guadalupe (A.M.G.),

3. LAS DEHESAS JERÓNIMAS: EL CASO DE LA DEHESA EXTREMEÑA “BURGUILLA”

Siendo como es la dehesa extremeña un espacio que ha sido objeto de explotación económica a lo largo de la historia, cabe destacar el papel que desempeñaron los monjes jerónimos de Guadalupe en la explotación de la misma a lo largo de los siglos XIV al XIX, de la que existen numerosas fuentes documentales en el Archivo del Monasterio de Guadalupe (A.M.G.) y en el Archivo Histórico Nacional (A.H.N.), especialmente libros contables, económicos y estadísticos: (“*Hoxas de Ganado*”, “*Hoxas de Gracias*”, “*Cuadernos de Granjas*” y “*Libros de Estadísticas*”), elaborados por dichos monjes, y que revelan la gestión que realizaron en aquellas dehesas de su propiedad, durante el mencionado periodo.

3.1 La gestión agropecuaria y económica de las dehesas jerónimas.

Los monjes jerónimos llegaron a Guadalupe en octubre de 1389, pero en septiembre de ese mismo año y en Madrid, mediante escritura pública se les otorgó la propiedad de todas y cada una las dehesas pertenecientes al Santuario de Ntra. Sra. de Guadalupe. Los Jerónimos llegan con una misión muy definida, encomendada por Juan I de Castilla: hacerse cargo del Santuario, incluyendo todos sus activos, para transformarlo en un gran Monasterio, ya que en menos de 150 años, lo convierten en el holding empresarial más rico de Europa.

Sus dehesas produjeron los mayores ingresos del Monasterio en 446 años a través de sus cabañas ganaderas. El peso específico de estos activos materiales, era el mayor de todo el Patrimonio del Monasterio de Guadalupe.

Para mostrar el enorme desarrollo en la generación de riqueza de los jerónimos, basta observar como el número de dehesas pasó de 17 a 56 entre 1389 y 1624. El Monasterio llegó a aglutinar 33.000 hectáreas en sus 56 dehesas, que en 1752 albergaban un total de 46.970 cabezas de ganado de su propiedad, y empleaban en ellas y en sus granjas o caserías, hasta 266 trabajadores fijos más los temporeros.

Cálculo jerónimo de la rentabilidad de las dehesas: (rentabilidad obtenida en reales / valor mercado dehesas en reales).

3.2 La situación actual de las dehesas extremeñas: El caso de la Dehesa Burguilla.

Como ya indicábamos anteriormente, la situación actual de la dehesa extremeña está sufriendo un proceso paulatino de deterioro que se ha ido acelerando en los últimos años.

El Cuadro 1, muestra la cuenta de Pérdidas y Ganancias del año 2018 de Burguilla, una dehesa extremeña que como hemos expuesto anteriormente, fue una pieza emblemática en el patrimonio rústico de los monjes jerónimos de Guadalupe entre los años 1436 y 1835.

Como observaremos en el Cuadro 1 de esta dehesa extremeña, la partida de ingresos a fondo perdido (ayudas de la P.A.C.) determina la viabilidad económica de la misma, ya que sin ésta, la dehesa sería insostenible desde el punto de vista económico. La Unión Europea ya ha anunciado para 2021 la reducción de un 10% el presupuesto global de la P.A.C., lo que evidentemente, afectará negativamente a las Cuentas de Pérdidas y Ganancias de las dehesas extremeñas, como empresas agropecuarias.

Cuadro 1. Cuenta de Pérdidas y Ganancias de la dehesa Burguilla a 31/12/2018

Gastos (€)	Ingresos (€)
1. Gastos de personal 35.430	1. Venta de animales 89.360
2. Compra piensos y paja 83.336	2. Ayudas PAC 82.256
3. Suministros (elect., gasóleo) 6.170	3. Actividades cinegéticas 4.800
4. Amortizaciones (maquinaria) 5.272	
5. Servicios veterinarios 3.468	
6. Otros gastos varios) 354	
TOTAL: 139.030	TOTAL: 176.416

Bº DE LA EXPLOTACION **37.386 €** (Rentabilidad: 1,15 % sobre el capital a valor de mercado)

- Animales ubicados en esta dehesa: 206 bovinos, 99 ovinos, 5 caballos, 2 burros, 2 perros.
- Empleados: 2
- Hectáreas: 538
- Valor potencial de mercado hoy: 3.228.000 € (6.000 € x 538 ha.)
- Valor de compra el 13 de octubre de 1943: 500.000 pesetas.

4. AMENAZAS ACTUALES DE LA DEHESA EXTREMEÑA

La dehesa extremeña afronta actualmente diferentes amenazas que se reflejan en la crisis que atraviesa. Una de las principales y que recogemos en primer lugar, son las plagas. Así, el 56 % de los quercus, desde Salamanca hasta Huelva pasando por Extremadura, están penetrados o infestados de larvas del escarabajo *cerambyx welensii*, de color pardo oscuro que les causa una muerte lenta, que dura unos 40 años. Además, desde hace 30 años, los quercus están también contaminados o infectados por “la Seca” (patógeno que afecta a los sistemas de alimentación de estos árboles, y acaba con ellos en menos de una semana, contaminando a otros, a través de las pisadas de animales y hombres). Esta plaga es el segundo problema fitosanitario del arbolado en las dehesas, si bien, recientemente ha comenzado a haber una especial preocupación por la proliferación de los focos y al aumento de su extensión.

Cada año muere una encina por hectárea, y en los últimos diez, se han tenido que arrancar 470.000 solo en Huelva. Hay que mencionar que se trata del cultivo de mayor valor medioambiental y sostenible de la tierra, ya que es considerado como un sistema de alto valor ecológico, económico y social a muy largo plazo por la Unión Europea, no en vano, una encina puede llegar a vivir más de 700 años (Rupérez Cuellar, 1957:35).

La tuberculosis y la peste africana amenazan las cabañas bovinas y porcinas en las dehesas extremeñas, esquilmando el número de cabezas de ganado de forma alarmante. En concreto la tuberculosis, tiene un coste para el ganadero de 1.500 € por animal sacrificado a causa de dicha enfermedad, según la encuesta que hemos realizado a 20 gestores y propietarios de dehesas extremeñas (2019).

Los aspectos relacionados con la financiación de las explotaciones también suponen un problema inminente a afrontar. Las reducciones de la futura P.A.C. (2021-2027) que se aprobarán en la primavera de 2019, argumentando perseguir sostenibilidad, simplificación y modernización en la misma ya que según el MAPA, las ayudas de la P.A.C. han tocado techo y decrecerán.

Por otro lado, entendemos que es importante mencionar las medidas impulsadas por la Comisión Europea para optimizar las ayudas al campo en su documento del 1 de junio de 2018. Así, entre los objetivos comunes fijados, recogidos en dicho documento, la protección del medioambiente y la mitigación y adaptación al cambio climático van a suponer penalizar a los ganaderos de bovino con un impuesto por sus emisiones de gas metano. Además, se ha emitido un comunicado en el que se invita a los ciudadanos comunitarios a limitar el consumo de carne y leche de vaca, sustituyéndolos por productos de oveja o de cabra, arguyendo que las flatulencias de las vacas, contaminan veinte veces más que las de CO₂.

Es más cierto, que la dehesa sufre una baja rentabilidad económica. Esta afirmación es una realidad y no tiene parangón con la rentabilidad de otras inversiones. La información disponible pone en evidencia la escasa rentabilidad de la dehesa en periodos largos, comparada con la rentabilidad de la inversión en bolsa sin ir más lejos.

Las dehesas acabarán produciendo un incremento de servicios de recreo y medioambientales, así como tendiendo hacia la consecución de alimentos de gran calidad.

5. ALTERNATIVAS DE VIABILIDAD Y SOSTENIBILIDAD PARA LA DEHESA EXTREMEÑA

La dehesa solo en pasto por causa de la mentalidad absentista del dueño, está en vías de desaparición. Es necesario buscar fórmulas de sostenibilidad, para este ecosistema único en el mundo convertido para su óptima explotación en empresa agropecuaria.

Según las encuestas que hemos efectuado, sacamos como conclusión, que hay fórmulas para hacerlas sostenibles, y siempre con el objetivo de hacer compatibles su

protección medioambiental, el desarrollo social y su crecimiento económico, a través de alternativas como:

- La cría y cebo del cerdo ibérico de bellota, y recebo en semi-extensivo.
- La ubicación de mecanismos fotovoltaicos para la obtención de energía renovable, alquilando a largo plazo hectáreas de tierras baldías sin arbolado.
- El cebo intensivo a gran escala de aves para carne.
- La plantación de olivos y/o pistachos en modalidad intensiva.
- El alquiler de las dehesas a familias que directamente explotan sus cabañas.

6. CONCLUSIONES

A lo largo del trabajo desarrollado, hemos puesto de manifiesto que las dehesas han sufrido un empobrecimiento gradual debido al aumento de la presión humana a través de la tala, roturación, caza, y mediante el pastoreo excesivo o sobrecarga ganadera.

Aún a día de hoy, observamos que es de elevado interés la sostenibilidad de estos espacios acotados por el hombre desde el paleolítico, a pesar de que en los últimos siglos hayan variado tanto los hábitos humanos y las circunstancias por las que se crearon y se han mantenido.

Hemos descubierto en nuestra investigación, que la biodiversidad es necesaria para enfrentarse al cambio climático, si se apuesta por la sostenibilidad de la dehesa.

Debe haber una coexistencia armónica entre los sistemas extensivos e intensivos de producción, sin alterar el ecosistema único de la dehesa extremeña, porque la sola producción intensiva, provoca la pérdida de biodiversidad. Obligatoriamente debería practicarse en la dehesa la actividad cinegética como control del equilibrio de especies silvestres, además de ayudar en la cuenta de Pérdidas y Ganancias.

Ayudaría que la UE primara las superficies adeshadas bien conservadas, no así las abandonadas. Uno de los graves problemas que han afectado a la dehesa, ha sido el crédito, es incompatible con este tipo de explotación agropecuaria por la baja rentabilidad de este ecosistema, y hemos comprobado mediante las encuestas que con él llega la quiebra, y la inmediata enajenación.

Ponemos de manifiesto las diferencias que existen sobre las utilidades y preservación de la biodiversidad en las dehesas extremeñas entre las técnicas de gestión actuales y las tradicionales; porque a priori, los rendimientos con las técnicas de gestión modernas deberían ser mayores, pero no lo son, por la falta de adecuación al medio.

A la vista de sus actuales cuentas de Pérdidas y Ganancias, la dehesa en Extremadura se encuentra en una situación crítica. En este momento, ceteris paribus, si no fuese por la financiación externa a fondo perdido de las ayudas de la Política Agraria Común (P.A.C.) no sería sostenible, y es por lo que nos vemos obligados a investigar y encontrar las soluciones que la den viabilidad y sostenibilidad medioambiental, social y económica.

La dehesa parecía no ser sostenible antes de la entrada en vigor de la P.A.C en 1982, aún sin tener en cuenta el incremento de los costes de alimentación, mano de obra, y

la escasa subida de los precios de los productos de venta. Las dehesas siempre fueron financiadas por otros sectores (industria, servicios),

Deducimos que el motivo de la alta rotación de propietarios en las dehesas extremeñas en los últimos 40 años, no ha sido sino la baja rentabilidad de las mismas en relación con el capital que se expone que sumada a la necesidad constante de financiación, las hacen cada vez más vulnerables e insostenibles.

Es obvio que la dehesa ayuda en la producción ganadera de Extremadura, porque sin ganado no hay dehesa. Cuanto más pequeña es la dehesa más pienso se necesita para alimentar a los animales que en ellas albergan. Y la realidad es que en la actualidad son pocos los ganaderos que se conforman con criar especies autóctonas que presenten las mismas características que tenían en el siglo pasado.

Los jerónimos si fueron capaces de averiguar a través de la experiencia de los años, qué especies optimizaban sus dehesas; y gracias a ellos, hemos comprobado a través de nuestra encuesta a los actuales gestores y propietarios de las mismas, que desde hace al menos 40 años, se está dañando su biodiversidad, y empobreciendo al ralentí la cuenta de Pérdidas y Ganancias de dichas explotaciones agropecuarias, sin apenas percibirlo y llegando a ser insostenibles.

Por tanto y como colofón, se nos antoja inexcusable el seguir investigando para conseguir hacer viable y sostenible este gran y único ecosistema denominado dehesa.